Multitudinaria despedida a Claudio Orrego 700 531

"A Mis Hijos les Lego Mi Cariño y mi Honra"

Carta del dirigente fallecido fue leída en sus exequias

En el marco de una multitudinaria concurrencia, ante manifestaciones de hondo pesar y un discreto despliegue policial, fueron inhumados al mediodía de ayer, en el mausoleo familiar ubicado en calle Valdivieso del Cementerio General, los restos mortales del ex-parlamentario demócrata cristiano Claudio Orrego Vicuña, fallecido a los 42 años, a consecuencia de una hepatitis.

En el camposanto pronunciaron los discursos obituarios el ex Canciller Gabriel Valdés y el ex dirigente juvenil, Miguel Salazar.

El oficio fúnebre, realizado en la Parroquia de la Inmaculada Concepción, fue concelebrado por el titular de la Parroquia Universitaria, Percival Cowley, y por otros 25 sacerdotes. Durante la homilía, el padre Cowley leyó una carta que le entregó Claudio Orrego en agosto de 1974, oportunidad en que terminó su libro "Para una Paz Estable entre los Chilenos". En ella, manifestó su temor ante eventuales consecuencias y

señaló que si algo le ocurría, no debía ser instrumentalizado para sembrar nuevas odiosidades, ni para culpar a grupos o tendencias: "Cualquier persona que se sienta dolida, independiente de donde venga o como piense, debe ser acogida como amiga. A mi mujer y a mis hijos les lego mi cariño y mi honra. No tengo nada más".

Como testimonio del respeto que supo ganarse, al oficio religioso y al sepelio concurren diversas personalidades de la vida nacional, como los ex parlamentarios Francisco Bulnes y Sergio Diez; el alcalde de Providencia Herman Chadwick; el ex-ministro del Trabajo y Minería José Piñera; los dirigentes gremiales Domingo Durán y León Vilarín; sindicalistas tales como Federico Mujica, Heróld Flores, Eduardo Ríos, Ernesto Vogel y Manuel Bustos; académicos como Roque Esteban Scarpa, Manuel Sanhueza y Raúl Sáez, así como quienes compartieron su filosofía política,

entre los que se contaron Enrique Krauss, Eduardo Frei Ruiz Tagle, Patricia Aylwin, Radomiro Tomic, Juan Hamilton, Ricardo Hormazábal, Jorge Lavandero, Sergio Molina y Jaime Hales.

A la llegada del cortejo al Cementerio General, jóvenes uniformados con camisas azules formaron una guardia de honor. El sobrio féretro de caoba negra, estaba cubierto con la bandera del partido al que perteneció Claudio Orrego.

Aunque con visibles huellas de congoja en el rostro, su viuda, Valentina, y sus cuatro hijos mantuvieron en todo momento una actitud de entereza.

Durante los discursos, tanto Gabriel Valdés como Miguel Salazar destacaron las cualidades morales e intelectuales del extinto, así como su multifacética y fecunda actividad. Rindieron tributo a su vocación humanista y a su inagotable capacidad de lucha sin apartarse del respeto y altura de mira. Leyeron párrafos marcados de su numerosa producción literaria y coincidieron en que su prematura muerte constituye una pérdida irreparable para la patria y la democracia.

Reunión
Molina
Sigo. 4-VI-1982. F.6.

"A mis hijos les lego mi cariño y mi honra". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"A mis hijos les lego mi cariño y mi honra". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa